

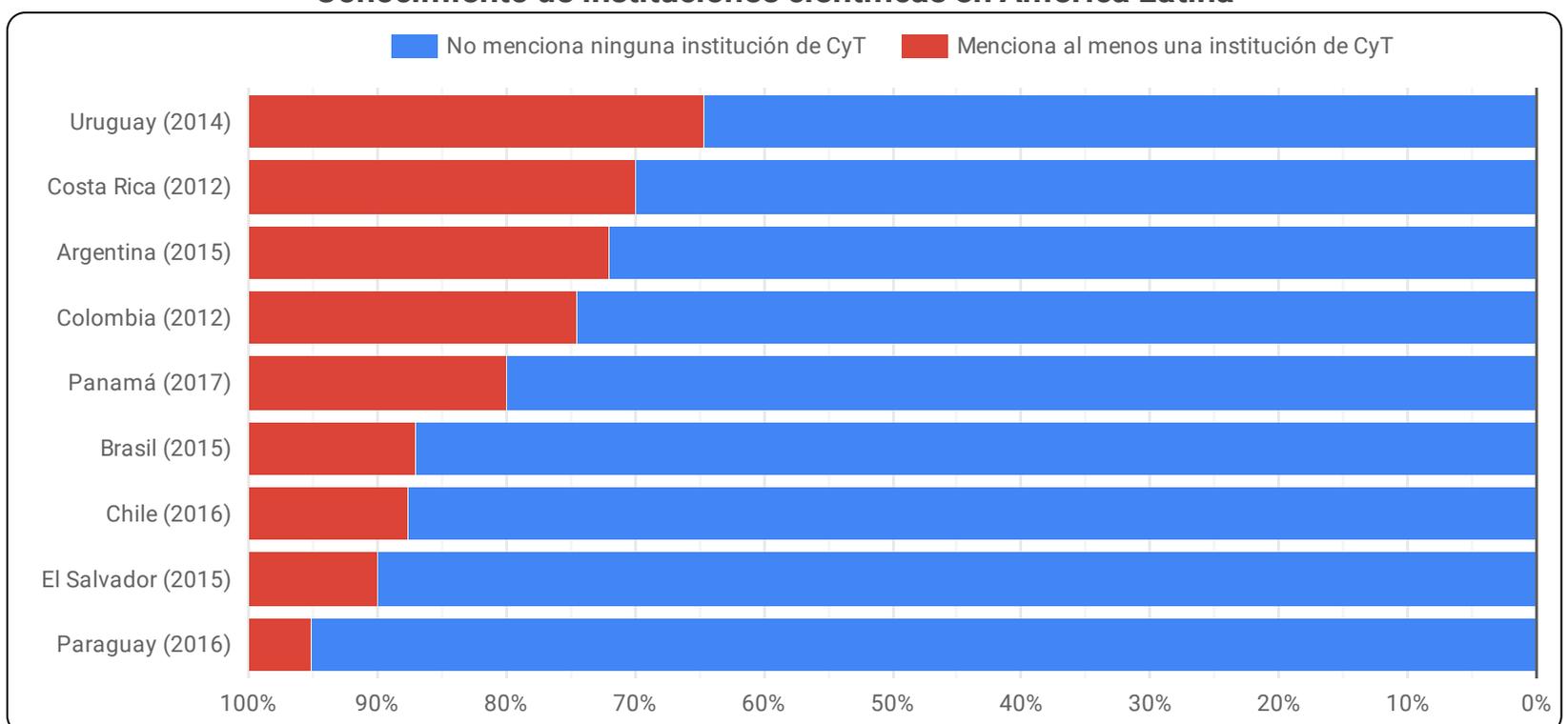
Los latinoamericanos tienen un bajo nivel de conocimiento sobre las instituciones científicas

Las instituciones científicas gozan de una reputación elevada en América Latina. Las sociedades las perciben como prestigiosas, de calidad, e importantes para el desarrollo de los países. Datos procedentes del *World Values Survey* muestran que la visión sobre la universidad pública es paradigmática a este respecto: se trata de la institución que genera los mayores niveles de confianza, por encima de la Iglesia, las ONGs o las instituciones de gobierno.

La confianza en las instituciones se replica además a nivel de sus trabajadores: ingenieros, científicos que pertenecen al sistema público de I+D, médicos, o profesores universitarios, son todos profesionales creíbles a la hora de pronunciarse en los debates públicos y contribuir a la orientación de las políticas de estado.

Las encuestas de percepción pública demuestran, sin embargo, que la imagen favorable convive con un acentuado desconocimiento: la mayoría de los latinoamericanos no puede mencionar el nombre de ninguna institución de I+D local. Se trata de un fenómeno regional, más allá de que la situación entre países dista de ser homogénea. En Uruguay y Costa Rica, y luego en Argentina y Colombia, hay entre un tercio y un cuarto de la población que reconoce instituciones científicas. Pero en Brasil y en Chile esta proporción no sobrepasa el 13% de los encuestados; mientras que solo supone el 10% en El Salvador y apenas el 5% en Paraguay.

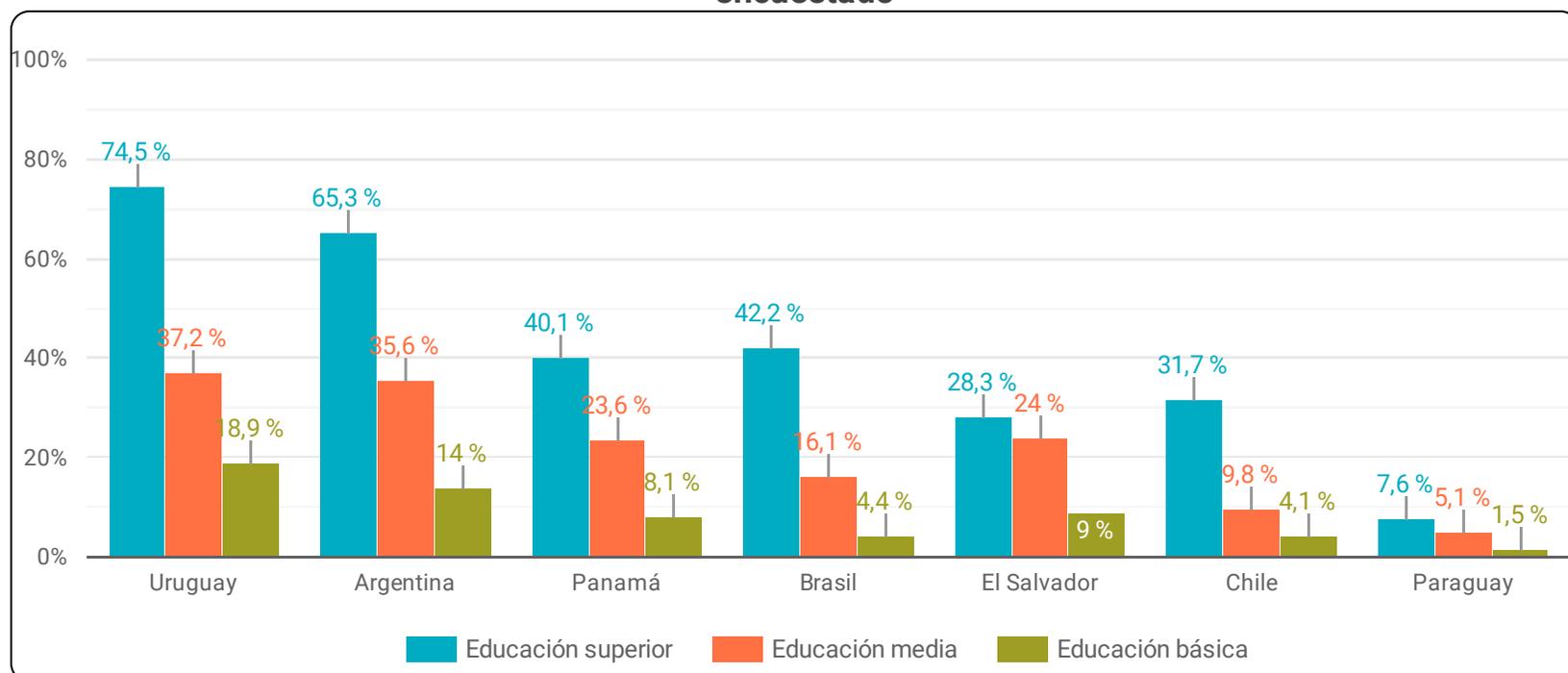
Conocimiento de instituciones científicas en América Latina



¿La dificultad de los latinoamericanos para reconocer instituciones científicas se mantendría si hubiera una pregunta específica sobre conocimiento de universidades? Las encuestas de percepción no la incluyen, pero es probable que muchas más personas fueran capaces de decir el nombre de una o varias universidades de sus respectivos países. En todo caso, lo importante es que este resultado parece indicar que una parte de las personas no asocian a las universidades con centros de producción de conocimiento.

Por otra parte, el capital educativo, o el económico y social ejercen, como cabría esperar, una función determinante sobre la capacidad que tienen los ciudadanos para reconocer instituciones científicas. En términos probabilísticos, las personas con estudios superiores y nivel socio-económico medio o alto tienen hasta siete veces más probabilidades de conocer una institución que la que tienen las personas con estudios básicos y nivel socio-económico bajo; o cuatro veces más posibilidades que las personas con educación secundaria y nivel socio-económico medio.

Conocimiento de instituciones científicas en América Latina, según nivel educativo del encuestado



Un papel similar cumplen el interés específico por los temas de ciencia y tecnología. En todos los países el reconocimiento de instituciones es una función directa del nivel de interés y de las conductas informativas de las personas. Las instituciones más conocidas por los latinoamericanos son los grandes organismos de científicos y tecnológicos, particularmente aquellos con mayor protagonismo público, o con una presencia territorial extendida. Por ejemplo, CONICET o INTA en la Argentina; EMBRAPA o FIOCRUZ en Brasil; CONICYT en Chile; COLCIENCIAS en Colombia; el Instituto Smithsonian en Panamá; o el Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable en Uruguay.

También se reconoce a las universidades históricas, prestigiosas, o fuertemente vinculadas con el entorno. Entre ellas, la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de San Pablo, la Universidad de Católica de Chile, la Universidad de Antioquía, la Universidad de Costa Rica, la Universidad Tecnológica de Panamá, la Universidad Nacional de Asunción o la Universidad de la República.

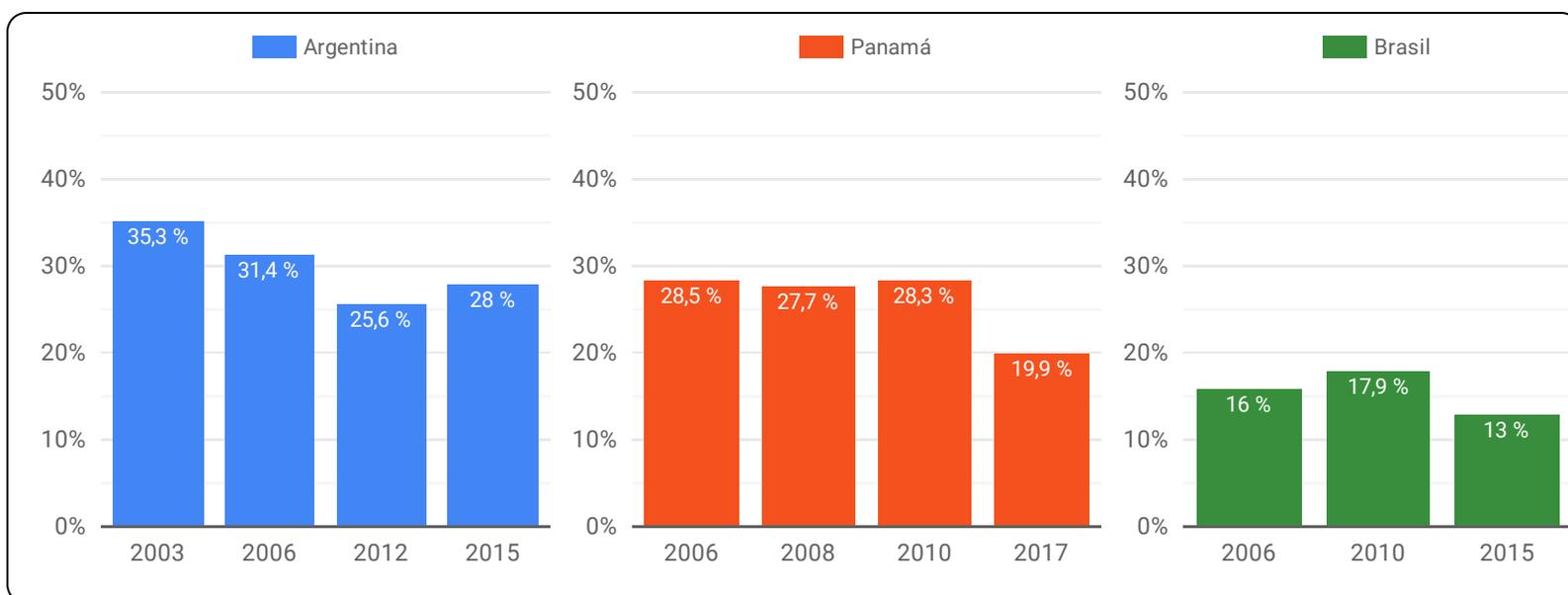
Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (OCTS - OEI)



Durante los últimos años muchas de estas instituciones realizaron esfuerzos, más o menos pronunciados, para reducir la distancia con la sociedad. Algunas de las acciones de comunicación pública se desarrollaron además en el marco de políticas de promoción de cultura científica puestas en marcha por agencias estatales.

Aun con ello, los estudios de países como Argentina, Brasil y Panamá -que ya cuentan con una serie histórica de indicadores- también permiten constatar que el conocimiento de instituciones es una variable estancada en bajos niveles desde el inicio de las mediciones oficiales

Evolución del conocimiento de instituciones científicas en América Latina



Los datos alertan sobre la necesidad de profundizar en políticas más efectivas, estables y de largo alcance, en las que se identifique con mayor precisión las necesidades de los diferentes públicos en su relación con la ciencia y la tecnología.

La información estadística sobre conocimiento de instituciones científicas y sobre el estado del arte de las políticas regionales de cultura científica está disponible en los siguientes enlaces:

Conocimiento de instituciones de ciencia y tecnología: http://app.ricyt.org/ui/v3/comparative.html?indicator=conoc_instit

Conocimiento de instituciones de CyT del país según nivel educativo: "[La promoción de la cultura científica](#)". Papeles del Observatorio N°8

Imagen de las universidades: "[Las universidades, pilares de la ciencia y la tecnología en América Latina](#)". Documento del Observatorio CTS

Encuentre otros indicadores de ciencia, tecnología e innovación en el sitio web de la **Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT)**: www.ricyt.org

Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad
Organización de Estados Iberoamericanos

www.observatorioocts.org
observatorioocts@oei.org.ar
+54 11 4813 0033 Int 222